

# IV MARCHA PIRINA

## Villanueva de Cameros (La Rioja)

### 7 de septiembre de 2019



Por David López Gutiérrez

7 de Septiembre de 2019, 9.00 hrs. Unas 120 personas, todos ataviados con ropa de abrigo, botas, bastones, etc..., nos encontrábamos en la puerta del hostel. Varios miembros de la organización con Tamara a la cabeza nos dispensaban de forma muy efectiva, previo a la salida, los tickets para la comida, y una bonita camiseta a cada uno de los participantes, conmemorativa del evento.

Sol radiante y tan solo 8 grados nos recibían, aunque con previsión de ir a más a lo largo de la jornada. Combinación perfecta para los que nos gusta el senderismo. Todo estaba listo y prometía convertirse una vez más en una jornada inolvidable. Berto, en cabeza, dio la señal de partida.... ¡¡Comenzaba la IV Marcha Pirina!!

Como en anteriores ediciones, la marcha discurría por dos recorridos a elección de los participantes uno de 12 kms aprox. y otro de unos 20 kms, mas exigente para los más avezados. He de decir que en mi opinión este año ambos recorridos discurrían por algunos de los parajes para mi gusto mas bonitos del entorno de nuestro pueblo. Como digo es una opinión. Todos tenemos en los montes que rodean Villanueva nuestros rincones y lugares favoritos por los que caminar o ir en bici.



Este año la marcha comenzaba por las traseras del hostel a través del GR que nos lleva a Gallinero. Enseguida una pendiente pronunciada nos recibe, y nos sirve a todos para empezar a calentar, a la vez que para ir abriendo pequeños huecos entre los participantes. Enseguida dejamos Villanueva, regalándonos antes de despedirse, unas bonitas vistas de nuestro pueblo. Pronto nos adentramos en el bosque por un angosto sendero, sabedores algunos de lo que pronto nos íbamos a encontrar, sorpresa sin embargo, para otros. Nos encontramos enseguida con un paraje digno de los mejores cuentos, un hayedo espectacular, escondido como si de un tesoro se tratara, a escasos kms de nuestro pueblo. Apenas 1-1,5 kms que discurren por un agreste barranco, bañado por un tupido manto de hojas a los pies de las hayas y paralelo a un pequeño riachuelo que lo divide en dos. Al final del hayedo cruzamos el río y nos adentramos en el término de Gallinero, subiendo para ello una escarpada pendiente, posiblemente el trozo más exigente de la marcha corta y que sirve también preparación, para los que nos disponíamos a hacer la larga. En la cumbre la naturaleza nos regala un mirador con unas preciosas vistas de los montes que rodean Pradillo y Villanueva, donde varios aprovechamos para hacernos alguna que otra foto.



Llegamos a Gallinero de Cameros, bonito pueblo en el que aprovechamos para esperar y reagrupar en gran medida a los participantes. Atravesamos el pueblo siguiendo el GR y volvemos a ascender rumbo a los prados de Libarache, donde nos esperaba el primer avituallamiento. Justo en la intersección, en la que las dos marchas separan prácticamente en dos a los participantes. La marcha larga se desvía hacia el izquierda rumbo al Horquin. Sus exigentes rampas nos reciben y ponen a prueba a los más decididos. El premio: el largo y precioso descenso hasta el camino de El Horcajo.

Por su parte la marcha corta sigue por la pista en línea recta atravesando a lo largo de unos 4, 5 kms frondosos hayedos y pinares que hacen las delicias de los participantes- Al final de la pista ya se inicia el descenso poco a poco hacia nuestro pueblo, dejando la Aldea a la izquierda.

Los de la marcha larga seguimos nuestro camino hacia la Aldea. Al llegar, la ermita de Santa Ana nos recibe con los brazos abiertos y el segundo y último avituallamiento nos espera. Situado al lado de un bucólico rincón junto al río que atraviesa la aldea, nos permite recuperar fuerzas y afrontar el resto del camino con garantías. A los pocos kms de dejar la Aldea llegamos a San Babilés, punto donde se vuelven a juntar las dos marchas. De ahí seguimos hacia Campastros y Santa Inés hasta ir adentrándonos en Villanueva, accediendo al pueblo por las traseras de las casitas de madera.

Poco a poco la serpiente multicolor de senderistas va llegando a destino. Cansados pero con una sonrisa y con la satisfacción del esfuerzo realizado y de haber disfrutado al máximo de la jornada. Las tradicionales calderetas, que con todo el cariño nos hacen los Pulgar de Fuenmayor, nos esperan en el frontón. Ya por la tarde, y como novedad este año, en el Hostal, nos ofrecieron un succulento ágape, que nos sirvió a todos para cenar y acabar de recuperarnos. Fue el broche final a la IV Marcha Pirina 2019.

Solo nos queda dar las gracias a la organización, patrocinadores, entidades colaboradoras y por supuesto a todos los participantes, por hacer posible, un año más, este bonito evento, que sirve para dar a conocer un poco más nuestro pueblo y el maravilloso entorno que lo rodea. Os emplazamos a todos a que volváis a participar en la siguiente marcha y que animéis a vuestros amigos y conocidos a disfrutar de esta bonita iniciativa. Cabe decir que en el momento de la redacción de esta narración, nos encontramos inmersos en la dolorosa situación provocada por el Covid 19. Confiamos en que esta contingencia evolucione favorablemente y nos permita este año a todos poder volver a disfrutar de la V Marcha Pirina, siempre y cuando la salud y las autoridades sanitarias nos lo permitan.

